

Antología de Yulieth Gonzalez

Yulieth Gonzalez



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

OLVIDO

SIN RETORNO

SOY

DELIRIO

He tropezado con el diablo

ARTE

INMARCESIBLE

INDELEBLE

MEMORIAS

DAGAS

PACTO CON LA POESÍA

CRÓNICA DE UNA ESCALA DE GRISES

FORTUITO COSQUILLO

LAPSO DE DESEOS

TROPIEZO INEVITABLE

INEFABLE TEMPESTAD

Corto relato de un bello misterio

VEN

TIME

LO QUE HAY TRAS ESTA PRIMAVERA

LUNA

INMORTALIDAD

CERTEZA

ANTÍDOTO

EXPIACIÓN

MARTES

Tú

Solo tú

Cariño

20

MANUSCRITO

VALS

Anhelo

DEL TODO

ALAS

I

EXQUISITEZ

NAVEGANTE TRANSITORIO

ADIÓS

Ojalá

Inexactitudes

Viajar

A mí misma

ANDRÓMEDA

FORTUNA

Quedarse

TRATO

MI ANTOLOGÍA

Quiero seguirme salvando

GRITAR

Poética y otros textos

OLVIDO

Para olvidar tendría usted que;

arrancar su cerebro,

desdeñar su razón

o como mínimo arrancar su corazón,

pero por mas que uno trata

¡no puede!

Uno trata de endurecer el corazón,

sepultar de una vez por todas

las oscuras noches

o los dulces días,

esos que duelen hasta los huesos,

esos que le traen a la vida las horas doradas de su pasado,

(acaso con negras?)

Lo cierto es que por mas que usted pretenda olvidar

los recuerdos almacenados vanamente en su cabeza,

terminaran por carcomer todo su ser,

como si fuesen gusanos,

Por el solo placer de verle volverse mierda ante ellos...

Su mente es su enemigo,

el pasado le proporciona armas,

el futuro solo observa,

una garza negra vuela,

parece ser el olvido...

SIN RETORNO

Ya me he perdido en la inmensidad de unos ojos,
es imposible salir de allí,
si tuviese la oportunidad tampoco lo haría...

El mundo cambia cuando te extravías en una mirada,
ves mas allá de una pupila,
ves un alma,
el demonio que el otro lleva dentro,
la exuberante belleza de lo prohibido,
hoy me atrevo a asegurar que;
es por eso que nunca se sale ileso...

Mi alma es un arsenal de cicatrices,
y el color de tus ojos,
el bálsamo y el fuego a la vez.

SOY

Soy el eslabón roto en la cadena del olvido,
el frío de madrugada cuando estas solo,
la hojarasca sobre el césped cuando el otoño culmina,
el trozo de cigarrillo en el piso,
la ceniza de la chimenea luego de una tertulia de besos,
un beso de despedida para siempre,
el hilo de cabello sobre la almohada,
la sonrisa falsa en la mirada al verte ajeno,
la lágrima de recuerdo que queda al escuchar nuestra canción,
el brillo en los ojos después de releer nuestro libro,
el cielo con garzas un día lluvioso,
la muerte de la rosa y la durabilidad de la espina,
la conjugación del cielo y el infierno,
el deseo que no se pide al ver pasar una estrella,
la rama del árbol que se quiebra cuando un pájaro se posa sobre ella,
el pasado perfecto,
el presente sin ti,
el futuro insensato,
un día de lluvia con sol,
un día de sol con lluvia,
el hoy del resignado,
el mañana del pesimista,
el día festivo en la cama,
el lugar que te trae recuerdos,
la imagen al cerrar los ojos,
la complejidad de los versos,
el interminable deseo de que estés...

Soy algo tan simple,
algo tan fácil de resumir
con el transcurrir del reloj
y la percepción de tu ausencia...

DELIRIO

La colección de lunares en tu espalda,
simulando ser estrellas,
se convirtió en mi carta celeste;
un mapa infinito de deseos,
cargados de lujuria,
con los que una y otra vez,
entre caricias y a punta de besos intente unir como si fueran constelaciones,
haciendo de tu cuerpo mi refugio,
mi propio planeta,
como una galaxia compuesta de titubeos y gémidos,
en la que el delirio de posar mi cabeza en tu pecho
se conjugada con el deleite de abrir los ojos,
levantar mi rostro y observarte en silencio,
convertido en un Dios,
con la mirada fija en el techo...

Y como si leyera el lenguaje de tu piel me preparaba,
para explorar una vez más el paraíso
que se ocultaba;
entre la delgada línea de mi lengua jugando con la tuya
y la sensación de tu hombría oscilando en mi inocencia,
al son del rock que te gustaba
o de las gotas de lluvia que caían en la ventana de la habitación,
como testigo mudo de lo que ocurría
y de lo que por falta de cordura
se podía catalogar; como la más perfecta y placentera obra de arte
compuesta por nuestras pieles bañadas en sudor
y nuestras manos haciendo piruetas de poro en poro,
trazando líneas imaginarias por tus puntos cardinales
y navegandote sin censura,
proclamándonos inquilinos del infierno,
mientras la tarde nos llevaba de paseo por el cielo
y en medio de interrumpidas respiraciones,
me decías que te encontrabas con el paraíso

y que mi piel era como un pergamino.

Te encargaste de escribir con tinta imborrable
los detalles de esas tardes de naufragio mutuo,
y me convertí en un libro,
adornado de pecado,
y de portada el lunar cerca de tu pecho,
símbolo perfecto de mi primer viaje fuera del planeta...

He tropezado con el diablo

Hoy he tropezado con el diablo,
ha sido un encuentro de suerte,
apenas le vi examine su aspecto
y me perdí allí...

Tenía metro setenta más o menos,
unos ojos color fuego,
simulando las llamas del infierno,
en cada pestañeo estremecía el mundo,
los ángeles huían de inmediato a su paso,
y ni hablar de su boca,
las palabras que emitía semejaban ser danzantes mariposas a su paso por mi oído,
vestía de negro,
el color de la noche,
el color de la vida,
mi color desde hoy...

Calentó mis penas con solo mirarle,
me citó a su lado con solo olerle,
una mezcla de azufre y miel recuerdo.

Supe que era el diablo cuando le vi,
me daba más motivos para pensarlo...

El era el diablo!
Lo confirme al fin cuando entre risas
su mano derramó un toque sobre mi hombro izquierdo
y pude sentir que mis entrañas eran fuego,
mis pomulos fueron delatores de aquello...
entonces preguntó:
¿por qué?
y sin mirarle los ojos conteste:
no lo sé...

Pero, en realidad si sabia,
el era el diablo,
el próximo pecado que yo cometería
la extensión de mi maldad,
pero él no lo sabía, ni lo sabrá...

Y si me invita a dar una vuelta por las llamas,
lo tomaré de la mano
y contrastaran con mis antojos un par de alas negras...

ARTE

Mi cuerpo es por si solo una obra de arte,
una cicatriz tras otra
solo es la muestra fehaciente de la imperfecta belleza
labrada por el pasado.

Es el arte abstracto en si mismo,
la conjugación del tropiezo enmarcado en mi piel,
solo soy un lienzo,
la escultura apenas en proceso,
la melodía apenas componiéndose
y el artista, nadie más que el destino.

Esta obra no estará en galería
por no ser digna de la exigente vista humana,
el arte sobre mi piel,
es arte de apreciar con el alma.

Mi piel es una obra de arte,
y tú, mi recinto de exposición.

07/09/15

INMARCESIBLE

Me he enamorado!

Es alguien que siempre me ha amado,
alguien que ha esperado por mí,
alguien que ignoré por culpa de amores pasajeros,
alguien a quien olvidé visitar,
a quien olvidé perdonar,
alguien a quien inculpé de mis males,
alguien con quien no pensé compartir de nuevo.

Es alguien que me entiende,
alguien con la capacidad de amar eternamente,
alguien que nunca me abandonará,
alguien que siempre me perdonará.

Es alguien con quien quiero compartir sin duda el resto de mis soledades,
alguien con quien quiero llorar el resto de mis errores,
alguien con quien quiero leer el resto de mis vidas,
como no querer eso si
ese alguien me enseñó a volver a amar,
este no será un amor efímero,
será inmarcesible,
¡Estoy segura!
Porqué ese alguien soy yo misma...

INDELEBLE

**En los profundos ojos de quien ama,
oculta tras la negra cabellera,
se despoja la vergüenza deshojada
de un misterio de razón que nunca cesa.**

**Y entre sollozos de placer lejanos,
las risas de la muerte se acomplejan
y tras noches seguidas de derroche,
el amante con dolor se aleja.**

**y la dama de oscura cabellera
sus rizados cabellos entreteje
cual si fueran los pasos de su amado
y el "te amo" en los labios que retiene.**

**del eterno amor que se juraron
queda el recuerdo de las horas bellas
y como si nunca volvieran a mirarse,
la primavera se posa en sus tristezas.**

**Entre las brumas del recuerdo inerte,
como maleza que crece en la memoria,
perdurarán los ósculos inherentes
al abrazo eterno de la historia.**

MEMORIAS

Ahora que lo pienso:

Nosotros fuimos el eclipse perfecto,
la extensión perfecta del arcoíris,
el cielo despejado y el ruido de los pájaros,
el mar siendo contemplado desde el muelle mientras las nubes se tornan de color atardecer,
un suspiro interminable,
una mañana dentro de las cobijas y cuatro manos en plena conquista,
la caminata por un campo de flores,
la sonrisa en los labios del niño,
el abrazo después de esperarte por millas,
el olor a tu perfume (que no olvido),
el infinito que la ciencia ignora,
la intensidad del cosquilleo en la panza...

Al final, solo fuimos mutuamente la llaga en la piel...

Al final me hiciste tanto daño,
que te seguía contemplando,
y me sentía absorta porque no podía reprocharte,
porque estabas luchando por ser feliz en otros labios,
y yo sencillamente le seguía siendo fiel a tu ausencia...

Es tan simple que hasta ahora,
te cubres las heridas de guerra con la ceniza de otras camas
y yo les pongo bálsamo a las mías,
a ver si mi piel deja de relatarlo todo...

Yulieth Gonzalez

01/11/15

DAGAS

Hay dagas que uno tiene que ver,
clavadas entre la piel y la carne,
entre el recuerdo y lo vivo que uno esta
y son esas mismas dagas las que permiten levantarse ensangrentado,
arrancarlas y caminar como si nada pasara.

A fin de cuentas son solo dagas que debían ser clavadas hasta el fondo,
para entender, en parte,
que uno ya no tiene el poder de decisión sobre las mismas...

La daga ha tocado mi puerta con la forma de tu nombre
y a rematado su intención con el nombre de ella,
unido al tuyo entre ósculos ocultos,
que a fin de cuentas yo ya presentía
y que a pesar de dolerme tanto,
me hacen inmortal!!

Y es que con cada daga interpretada en el beso que le das a ella
y antes me dabas a mi,
hay una capa de dureza penetrante en mi corazón,
haciéndome más fuerte,
convirtiéndome en una guerrera que tarde o temprano,
no sabrá pronunciar sus dagas,
ni tartamudeara siquiera cuando el cuchillo penetre entre piel y carne...

PACTO CON LA POESÍA

Es viernes,
me encuentro bajo la sombra de un sauce casi extinto,
con la espalda reposada en su siniestro tronco
carcomido por termitas.

Observo el verde de la hierba desde aquí,
mientras mi mente ensimismada reacciona.
Me he fumado la treceava página de un libro de poesía,
recuerdo una a una las letras de su esencia,
los signos eternos de puntuación,
como si fueran extensiones sagradas de mi razón
o de mi misma.

La composición se convirtió en un universo cósmico
apoderándose de mi alma,
la extendida e inmaculada repercusión de mi vida,
el intervalo vital del contacto de mi dermis con la textura del papel,
el paraíso en tamaño cuaderno,
la efímera eternidad de las palabras ha cambiado de sentido,
ha sido un viaje extremo, pero maravilloso
por un mundo construido de sílabas perfectas en su totalidad
que aún resuenan en mi cerebro como una melodía hermosa.

Ha constituido el éxtasis total que cada día
y por el resto de mi existencia he prometido frecuentar,
como una cita previa con la muerte,
una muerte maravillosa,
proclamada con el filo de una hoja de papel
y la tinta negra rebosando con la sangre
de mi esencia.

Desde ahí estoy cumpliendo mi promesa,
como quien cumple una condena, pero ama la cadena

y segura de seguirlo haciendo
por un intervalo de tiempo resumido humanamente como:
para siempre!!

Yulieth Gonzalez

13/10/15

CRÓNICA DE UNA ESCALA DE GRISES

El tic tac insoportable de las horas
recordándome lo efímero del día,
clavando sobre mis labios pesadas púas
de siniestras ausencias presentidas,
quitando de mi vista las impetuosas esquirlas de sol
y poniendo en su lugar una molesta escala de grises,
que se encarga nada más de recordarme,
lo sola que me encuentro,
mientras el gato observándome absorto
y las gotas de lluvia presuntuosas
emergen silenciosas de las nubes,
presiento que esta será otra noche como esas
en las que mi nombre se reduce a cenizas de recuerdo
y mis manos se entumen simulando ser rocas,
sobrepuestas en la monotonía de los días
y la falta de tierras explorables.

Se hace evidente entre crónicas banales
de noches de deseo y lujuria,
que tarde o temprano han de extinguirse de mi mente,
para siempre,
quizá cuando lo senil de mi alma,
llegue a su punto máximo de quiebre
y ni siquiera recuerde mi nombre ,
pero el tuyo aun siga presente,
carcomiendo mi ser con tus memorias
y probablemente relate a mis nietos,
la historia contemporánea de Romeo y Julieta,
con notas de nuestra historia de amor
y al terminar se escape de mí una lagrима
o el último día de mi vida
y antes de dar mi finiquito suspiro,

pronuncie tu nombre
como signo perpetuo de la caducidad de mi ser,
en una noche como esta,
con la misma maldita escala de grises...

Yulieth Gonzalez

FORTUITO COSQUILLO

Otra vez esa estúpida cosquilla en la panza!

Retándome a saltar del precipicio de unos ojos a una boca,

incitándome con susurros temporales a mirar hacia el vacío

con la sutil tentación de abrir las alas y rozar las mejillas con las chispas de las nubes

o acariciar los diamantes esparcidos como estrellas en ese sitio llamado firmamento,

a palpar las olas con la punta de los dedos mientras la brisa se convierte en la caricia de una pluma con la palma de mi mano,

a pasear por el infierno y ver las llamas como flores,

a convertir una habitación en la forma más exacta de destruir al tiempo,

a naufragar en un corazón y perderme en unos ojos sin querer salir por mucho tiempo,

a convertir caricias en palabras y besos en furtivos puntos suspensivos,

a convertir miradas en extensas y profundas melodías,

a salpicar sonrisas hasta el amanecer y a confundir el día con la noche hasta hacer que sean uno solo.

¿Que pretenden esas tontas cosquillas?

¿Acaso saben que la utopía es el lema de mi impune existencia?

¿Acaso piensan que voy a ceder?

¿Tendrán razón?

Pero como no preguntarlo si cada vez que aparecen y está allí

mi mente se pone inquieta y entonces indago en la realidad,

me estrello con varios muros,

y hago caso omiso

porque vuelve el cosquilleo

y yo vuelvo a caer en un levitante deseo

de tomar esas cosquillas

y distribuirlas por más tiempo en el resto de mi cuerpo...

LAPSO DE DESEOS

Estoy bailando sobre el filo de una nube,
siento el suave viento
cruzando entre mis manos como mariposas revoloteando,
me siento leve, como pluma...

A lo lejos veo una gota de llovizna que cae lenta,
precisa y delicada como lo que cruza por mi mente,
y de inmediato
doy un paso y estoy en tierra firme...

Al abrir los ojos siento como si el viento se hiciera cálido,
fijo mi mirada hacia el lado derecho de mi cuerpo
y encuentro que cerca a mis hombros hay un ángel,
uno con alas negras y piel de terciopelo,
con unos ojos que escupen fuego
y una manos que generan una deliciosa sensación de éxtasis al tacto,
unos labios como pétalos de rosa, perfumados y suaves,
y una voz incitante semejante al canto de los ruiseñores.

He encontrado el paraíso, supongo,
uno prohibido y frecuentado de vez en cuando,
un refugio lo suficientemente perfecto
como para esperar hasta el amanecer el sosiego y la inquieta conjunción de un alma.

Con la piel en llamas y el tiempo congelado,
he deseado que el hielo y la lava se conjuguen,
que los otoños pongan hielo en las cornisas,
que la luna tenga sabor a chocolate,
que el camino al cielo este constituido de llamas,
y que se fundan en mi piel por otro rato las manos de aquel ángel de alas negras...

TROPIEZO INEVITABLE

Hay seres capaces de cambiar el mundo con la simplicidad de su esencia,
capaces de llenar espacios con la fluidez de sus palabras,
de calentar un corazón con la belleza de sus llamas,
de convertir la poesía en una fotografía de sus cuerpos,
de soplar los miedos como si fuesen la llama de una vela,
de condenar la casualidad como la pincelada perfecta del destino,
de convertir en mariposas cada uno de tus sueños,
seres capaces de dominar tu cordura con tan solo el aliento de un beso,
pero sobretodo,
son seres capaces de sentenciar a quien les ama en un hermoso y furtivo final.
Lo cierto es que de esos seres jamás se sale ileso.

Haber tropezado en esta fiesta llamada vida con alguno de esos seres
ha sido la más sublime experiencia,
pero las cosas no son siempre a color,
hoy poseo una memoria enredada con pitas de recuerdos
y corren por mis venas una que otra esquirla de dolor.

Tropezar con alguien así no es morir, en definitiva,
no para mi que ya he experimentado a que sabe ese tipo de muerte.
Es resurgir como un fénix,
es tomar un escudo y valiente enfrentar la batalla,
es olvidar que estas incompleta
y tener la certeza de que la sonrisa es la mejor ficha en el rompecabezas,
es andar a rastras por las calles, mientras cargas en un baúl el corazón y tarareas melodías con la razón,
como si la parca se riera de ti
y te estuviera esperando a la vuelta de la esquina convertida en alguno de esos seres,
segura de que el camino es siempre una circunferencia
y que no tendrás una escapatoria.

02/12/15

INEFABLE TEMPESTAD

Llego la tormenta,
como si el limbo enviara un soplo de azar combinado con miel.

Solo con verle ya sospechaba que los faroles variarían sus luces en mi vientre
y las orugas habitantes se renovarían para hacerse un huracán de mariposas.

Bastó un soplo para descubrirle,
bastó una mirada fija a sus ojos de color universo
y un roce de palabras tímidas para adentrarme en el misterio inusitado de su esencia.

Súbitamente me encontré escudriñando su mente,
escuchando sus miedos,
sus deseos,
descubriendo su futuro
y la infinita similitud de nuestro existir,
entrelazando sus dedos de nube solo en sueños
por evitar un colapso cruel con la realidad.

Y llevándole en la punta de las pestañas,
como quien lleva una esquila de galaxia en el cabello
y no teme a la existencia de agujeros negros,
me desperté.

Puedo asegurar que me acerque demasiado, casi al punto de mezclarme,
pero la razón no me lo permitía.

Decidí conocer la tormenta
y dejar que la borrasca se desatara en mi locura lentamente.

Ahora disfruto ver la tormenta desde una vista más cercana,
cuando he dejado a un lado los prejuicios
y me he lanzado como si tuviese las alas más poderosas
para planear por un sendero lleno de maravillas inexploradas

que fácilmente se convirtieron en ruinas,
ruinas hermosas,
ruinas que muestran el paso de una inesperada tormenta.

¡Vaya tormenta!
¡Oh tormenta de cuatro elementos,
sácame de la ca(l)ma cuando quieras
o ponme en ella si deseas!

Es efímera la llegada de la tormenta,
pero urdidora.
Estúpidamente temo que se aleje
como si no supiera que nunca ha estado del todo presente,
y es que las tormentas suelen ungirse de los terrenos ya explorados
y guardar en su foco trozos de ruinas,
que por capacidad no le permiten poseer nuevas reliquias.

No pretendo transformar la tormenta ¡Jamás!
No pretendo evitar su huida tampoco.
Pretendo ser el terreno con la mejor marca de desenlace
O quizá la pieza clave para mermar la tormenta sin que esta deje de serlo.

Mientras tanta utopía se condensa
y la tormenta deja huellas en mi espalda de arena,
las dunas fijas en mi rostro como labios,
ansían inescrupulosamente ser para siempre arrasadas
por la inefable tormenta.

La más sublime tempestad.

07/12/15

Corto relato de un bello misterio

He encontrado
letras regadas
en el césped,
como si fueran
migajas de pan
las he seguido.

El resultado:
Una aventura maravillosa.

He quedado sorprendida
porque ha tenido
el mejor desenlace,
el rastro
me ha llevado
a estar aquí.

Sobre tu piel

VEN

Ven,
condensa mis torrentes
y extrae margaritas
de las grietas de mi pelo.

Ven,
despeina mis dudas
y besa mis silencios.

Ven,
desata las agujetas de mi pecho
y revuelcate en mis entrañas.

Ven,
dibuja mandalas de mil colores
en mi espalda
y marca las líneas de mis manos
con tus besos.

ven,
quiero que nuestras almas
sonrían unísonas
y deleitarme memorizando
cada uno de tus puntos cardinales.

ven,
no temas,
no tardes,
prometo descifrar el eco infinito
de tu cuerpo
y atarlo de inmediato
en mi memoria,
para que nunca te vayas.

Ven,
estas cerca,
a un suspiro de distancia,
un verso de Cortázar
y un tono de "sí" en el oído.

TIME

Siento un ruido insoportable.
¿Es acaso el tic tac del reloj?
lo pienso y con la mirada lo confirmo,
-me fastidia ese inmundo aparato-
su desdichado ruido es una señal de alerta
de lo inevitable:
El transcurso de la existencia.

El aparato del que hablo
es tan sólo la suma de dispositivos diminutos
(fruto de la necesidad del hombre por poseer el control)
de modo que se señalan en él
las migajas compuestas de las
vidas.
El verdadero tirano es el tiempo,
capaz de construir y destruir a su antojo.

La predicción del tiempo
es casi como la prolongación del tedio que lo acompaña,
la utopía intrínseca de lo efímero,
el pestañeo de Dios con mugre en los ojos,
un milimétrico transcurso de luz por la ventana,
el quiebre de una hoja,
algo compuesto y
tan descompuesto como se pase en vano.

El tiempo posee la ventaja de tornar a su favor
la estabilidad de sus fragmentos,
capaz de hacer que en un momento
los minutos sean pasajeros segundos,
las horas sean trenes vagando en línea recta,
los días sean máquinas de coser e hilos de seda componiendo kilómetros de tela.

Odio el reloj por una simple razón:
prefiero medir el tiempo en sucesos,
es así como los fragmentos marcados en el reloj se dan mientras
se abren y se cierran los ojos,
se destapa una botella de licor,
se dispara un te quiero,
se mira a los ojos a alguien,
se contiene la respiración,
se prende fuego a un cigarrillo,
se juega entre las sábanas con alguien,
se abraza la desdicha,
el corazón se contrae varias veces,
se baila un tango con la tranquilidad,
se tararea una canción por la calle,
se camina de la mano del viento en un día cálido...

Es preferible medir el tiempo en la manera en que se vive,
sin intermediarios,
sin ese molesto reloj.

Los minutos son sutiles en el tiempo si se
hacen eternos en la música o en la poesía.
Los días son más ligeros si se aman.
El tiempo no necesita medirse, si se siente lo que se hace.

El calendario no debería existir
cuando lo que se tatúa en la memoria
no es el número del día sino lo que en él ocurrió.

La caducidad es inevitable,
pero ha de ser más hermosa
si no se depende de un reloj,
si se acarician los hechos como si fuesen terciopelo,
y se recurre de vez en cuando a la locura.

Sin embargo,

siguen girando las manecillas...

LO QUE HAY TRAS ESTA PRIMAVERA

Y no sé en que momento enterré su recuerdo
no sé si fue aquella vez que le vi pedir perdón
y el resentimiento en mi rostro al saludarlo era notorio,
no se si fue cuando fingí haberlo olvidado
o cuando en realidad hasta ahora lo estaba empezando a asimilar.

Quizá fue la noche en que lo vi hacer piruetas en otra cama
y me di cuenta que no era el mismo
o cuando al fin asimile que ese era su nuevo destino
y que yo
no encajaba más allí.

Aunque lo confirmo;
fueron noches de desvelo en su nombre
y arrepentimientos por lo que no fue mejor:
haberle amado demasiado
hasta el punto de resignarme
y haberle permitido que se fuera
para siempre.

Su recuerdo esta enterrado
y las lágrimas secaron hace tiempo,
las noches de desvelo se marcharon
y los girasoles del camino me sonrien
porque bajo sus raíces
yacen enterrados esos recuerdos.

Y por eso cada día,
y desde entonces
solo he conocido la primavera.

LUNA

En la noche,
allí en lo alto,
me observa,
es solo un punto blanco,
intrigante,
brillante,
sutil,
hace bello el momento
y puedo simular tomarlo con los dedos,
pero es tan imposible.

¡Es la luna!

Su fuerza me atrapa,
me he convertido en otro ser,
un licántropo;
un ser poseído
por su fuerza incontrolable,
un esclavo de sus salvajes instintos,
un ser indomable
apostando la vida
postrado a voluntad de un astro,
mezcla de razón y salvajismo,
un fugitivo de la cordura
se ha desatado.

Y sigue la luna mirándome fijamente
mientras se deleita con una visión
esquiva de mi rutina.
Siempre incitándome a ser yo;
un ser salvaje,
enternecido por su belleza.

Es maravilloso,
estar a su diestra
aunque haya trascurrido la noche,
y ya el sol se asome en la ventana.

Al despertar,
junto a mi,
hay un destello,
puedo verlo,
sentirlo,
y entonces me doy cuenta que
no se ha ido aquel trozo de cielo.

La luna se ha mudado al crepúsculo
y lo ha hecho hermoso
ya no hay noche solamente
ahora hay vida...

INMORTALIDAD

Mis ojos han observado
el eterno marchitar de la existencia,
mis pomulos han percibido
el color de las estaciones,
mis labios han probado
el sabor de la miel y de la hiel,
a la vez,
mi piel ha soportado
el cambio de la inclemente temperatura,
mis manos han encontrado
el idioma perfecto a través de taciturnos tactos,
mis pies han soportado
el dolor de los tropiezos...
y mi alma,
ese vital elemento,
ella ha llevado la mejor parte;
Ha encontrado la inmortalidad
en las letras.

CERTEZA

Disfruto de la levedad del viento,
del intenso olor a rosas rojas que emite tu cabello cuando la brisa se torna enteramente tuya,
del precioso sonido que emiten tus cuerdas vocales al pronunciar apenas sílabas cerca a mi oído,
de la mirada esquiva que lanzas con el sol reflejado en los ojos,
del suave suspirar de tu pecho siendo poema y melodía a la vez,
del sabor a miel de esos carnosos labios que posees...

En síntesis,
Yo disfruto de ti.

Como no disfrutar tenerte
frente a frente,
piel con piel
si puedo llamar cielo a este infierno
solo por que tu estas.

Que sabrá la gente de misterios si no ha visto tu alma desnuda proclamando magia,
que sabrán esos seres de eternidad si no te han tocado y se han sentido en el paraíso.

No lo sabrán con certeza
si no te tienen como yo.

ANTÍDOTO

No oscurezcas el tiempo en vanos parpadeos,

¡Mírame!

No pretendas que el silencio se haga polvo entre tus manos,

¡Háblame!

No condenes mis labios a pronunciar tu nombre ausente,

¡Escúchame!

No cohibas la brisa al pasar por mi lado,

¡Tócame!

No te sumerjas en mi sudor,

¡Saboréame!

¡Hazlo!

Y si después de hacerlo sigues intacto,

¡Rómpeme!

Toma un trozo y luego,

¡Márchate!

Ni siquiera mires atrás,

¡Repárate!

Soy la cura,

¡Tómame!

Pero recuerda:

Soy una mezcla de azufre,

arcoíris

y polvo de estrellas.

EXPIACIÓN

Se corta el aliento
y se vencen los hoy,
se estremecen los mañanas
y floto en el espacio,
mis manos se desvanecen
frente a mis ojos
y la nostalgia se carcajea
frente a mis soles.

Expías el pecado de mis días
y es como si la condena se hiciera eterna,
sigo pensando que no es ello lo que me agobia
sino toda su continuación.

Retiras tu piel de la sabana
y se van las mariposas prendidas a tu pelo,
se desintegra la lava
y queda hecha cenizas.

Los rios de deseo
se llenan de sequía
y los mares ni siquiera
se salan por tributo,
un desorden se condensa
y aun así mi moral es vacía.

Sucedan cosas que no debieran suceder,
son cuestiones de piel,
pero suceden.

MARTES

Entrelazando los dedos se hace eterna la poesía,
te doy la mano
y se deslizan los pies diez centímetros por encima del suelo,
el aliento se quiebra
y las palabras no son escupidas fácilmente,
la pupila habla
y un idioma de suspiros se desata,
te fumas un cigarro
y veo el futuro en el humo,
me das un beso
e identifico universos en tu saliva,
juegas con mi cabello
y me siento eterna,
pones ritmo a la tarde con tu piel
y se derrite mi espalda con el tacto de tu mano,
las nubes nos observan
y la luna se asoma esquiva.

Intenta ser infinita la tarde
y lo logra,
es efímera en segundos
pero inmortal en instantes,
como tu.

Tú

Maravillas se esconden bajo cada una de las letras de tu nombre,
se hace suave el tono de mi voz al declamarlo,
¡Sí, declamarlo! como si fuera poesía,
un verso de Neruda
o por que no uno de Becquer o Cortazar,
y lo es,
exquisito, taciturno, misterioso, sublime...

Mientras lo pronuncio
se desliza por la piel el tacto de los dedos,
como si los poros fueran versos escritos en braille,
y no hay necesidad de preguntas
porque ellas solas se responden.

¿Seres infinitos?
Tu y yo
con los dedos entrelazados.

¿Sentimientos perpetuos?
El aroma de los besos
en desorden.

¿Distancias?
El sudor de tu piel
y el calor de la mía.

¿Cosas enigmáticas?
Tú y el firmamento,
y ahora no sé cual es cual.

Sobran las preguntas,
la respuesta: Tú.

Solo tú

Solo estrellas,
solo luna,
solo mares,
solo tú.

Tú mi viento,
tú mi noche,
tú mi ancla,
solo tú.

Que a mi vida no le falten,
tus miradas, ni tu voz.
Que en mi vida no se agoten,
tus besos, ni tu sudor.

Solo días,
con colores,
con tu risa,
solo tú.

Tú mi lecho,
tú mi luz,
tú mi mapa,
solo tú.

Cariño

Cariño,
hemos hecho de los besos un lenguaje,
uno que solo tu y yo conocemos,
uno que me ha hecho descifrarte los sentidos
y que te ha hecho despertarme los instintos,
no te miento cuando digo
que me hablas con un beso
y te juro cariño mío que si fuese por eso
ya me habrías escudriñado
hasta el mas hondo secreto.

Mas no me dan la vida tus besos
y me la quitan en vano
si de tus ojos de miel,
(cuando estamos en la cama,
mirándonos fijamente)
no brotara tanta vida,
esa que los dos ya conocemos
en el aliento del otro.

Te veo entonces
meciendote en mis cabellos,
navegando entre mi piel
y te lo afirmo cariño:
podría la muerte misma,
tocarme con su hoz negra
en ese preciso instante
y yo me íria con ella
sabiendo que son tus ojos,
el comienzo de lo que yo misma
he llamado eternidad.

Y te aseguro cariño,

que si no fuera por ti,
es muy probable que yo
estuviera aún en el suelo,
revolcandome en estiércol,
sin ganas de resurgir.

Te lo agradezco cariño,
(espero no molestarte
cuando te llamo así)
porque algún día,
cuando ya seamos ancianos
te diré muy suavemente:
cariño mío te quiero,
y probablemente el recuerdo
de estas letras me traeran
al día del primer beso,
y por que no a aquel día
que yo te susurre "te quiero"
al borde del andencito,
aquel que hemos frecuentado
desde entonces,
cariñito.

20

Han pasado apenas 20 años.
Han caído las hojas de los árboles,
se han derrumbado las nubes,
el sol ha esclarecido en los llanos
y las flores me han segado con sus destellos tantas veces
que sobrepasan los dedos de mis manos.

Parece que la rayuela no se ha borrado del piso.
No me he acostumbrado a nada
y me he aferrado casi a todo.

Al amor lo he tomado por sorpresa
y él a mi me ha tomado por asalto.

No puedo calcular la cantidad de tinta que he derramado en el papel
y a la vez sé lo indeleble de la misma.

Cuanto he querido me he tirado en el césped
y me he fumado cantidad infinita de páginas de poesía,
suelo recordar uno que otro verso.

He visto las puntadas de mis cicatrices
y las he vuelto constelaciones.

No camino rápido por miedo a tropezar
y sin embargo cuando quiero vuelo sin miedo a caer al vacío.

No soy de hierro,
mas bien de polvo
y de vez en cuando me vuelvo mar.

Me caigo al fango y me levanto
bebo vino y también ron.

Soy indiscreta de vez en cuando
y a la experiencia le hecho la culpa
de hallarme a cada paso mucho mayor.

Son bocanadas las que han sobrado
y son suspiros los que le quedan a este cielo por exhalar.

26/04/16

MANUSCRITO

En una tarde como cualquier otra,
me tomas de la mano,
levitando nos vamos por el cielo,
nuestro cielo,
el mismo
cielo
de
siempre.

Cada paso es infinito,
cada beso apenas es
la réplica del primero que nos dimos,
inigualable,
mágico,
perpetuo...

Soy de fuego
y tú de hielo,
-aunque a veces cambiamos de papel-
yo no quiero quemarte,
o quizá sí
-solo un poco-
Soy fuego que no deja llaga,
estas a salvo,
solo te doy
y me das abrigo.

Te aprieto la mano suavemente
y tu lo haces con la mía
es mayor tu fuerza,
soy frágil.
Lo hago solo para

corroborar que caminamos
codo a codo,
que no es un sueño,
que tu tacto responde ante el mío,
entrelazados,
eternos,
dos caminantes,
cada uno con el mapa en el otro...

Y así voy yo,
como un caracol,
como una tortuga,
lenta
pero sabiendo
que es tu pecho mi destino,
que tomaré las avenidas de tu espalda,
que tomaré los vagones de tus labios
las veces que sea necesario,
que me deslizaré por tus brazos
y me refugiare en cada uno de los poros de tu piel,
y entonces,
la certeza es mi brújula
y tu mi mapa
y los pasos son firmes.

Al final del recorrido,
Me miras,
sabes a café,
tus labios lo pronuncian,
y me gusta observarte,
medir tus movimientos,
son apenas milímetros equidistantes
entre tu boca y el cigarrillo,
ninguno de diferencia
entre tu mano izquierda y mi mano derecha.
y hay suspiros de más

-siempre sobran-
entre tu mirada y la mía.
Constituye el mayor deleite de la tarde
observar como oscila tu pecho,
sentir que nuestros latidos se sincronizan
con cada risa.

No puedo creer que se acabe la tarde,
y que tenga que dejar mi hogar
-a ti-
que tenga que darte la espalda
-sin placer de por medio-
¡Es una herejía
soltarte la mano!
yo solo quiero caminar a tu lado,
darme la vuelta solo para que me abracés por la espalda
o para que la observes desnuda,
¡para nada más!
Pero así pasa siempre,
a pesar de que no quiero
soltarte la mano,
terminamos extraviándonos.

Y entonces termino concluyendo:
que a nuestras tardes
no les pongo epígrafe,
porque nuestras tardes amor mío,
se leen completas
o no se leen.

VALS

Como te sienta de bien traer el cabello recogido
y las pupilas despeinadas.

Como te ves de bien
con esas comillas a lado y lado de las mejillas.

Como te ha sentado de bien la brisa
de este lado del mundo,
tanto así que traes miel entre los labios
-han de estar celosas las abejas-
y mil colores en la piel.

Te sienta bien la poesía
-te has convertido en mi verso favorito-,
el amor
tanta vida,
y tanta casualidad condensada.

Te has mudado a mi mundo,
¡Bienvenido!
Si hay turbulencias
sostente de mi cintura
para que éstos mas seguro.

Inventa galaxias conmigo,
que desaparezcan los agujeros negros,
anda, ven acá,
órbitemos otra pista,
te recompondré los átomos,
tus minúsculas moléculas
inundaré de ritmo.

Bailemos juntos cariño,
es que no hay nada mas bonito
que verte tan radiante

al compás de este amor.

...¿me concede esta pieza?

Anhelo

Sutil efervescencia tenerte,
a milímetros exactos,
casi incalculables,
suceptibles a cada deseo,
testigos mudos de un lenguaje nuevo.

Es odioso el reloj y sus balbuceos
con un certero tic tac endemoniado,
que me condena a tener
y no tener
tu exquisito pestañeo,
que me esclaviza...
Me condena.

Ay amor!
Ojala se marchitaran los centímetros,
y se desvanecieran los tic tac,
para entonces
poder conjugarte eternamente.

DEL TODO

Sepa usted que le quiero
como se quiere a la brisa,
como el cielo quiere a las aves,
con lo efímero,
con el misterio,
con la magia,
con el alma,
con cada mísero suspiro que sale de mi boca,
con cada una de tus tormentas
y tus huracanes,

Te quiero hielo
y te quiero fuego,
conmigo,
y sin mí,
te quiero sonrisa
y te quiero lagrima,
como la mano vacía
desea estar entrelazada con otra,
como el desierto a las lluvias...

Te quiero,
mas que ayer
y menos que mañana,
te quiero hoy,
pero ante todo,
te quiero libre.

No te quiero con ataduras,
no te quiero con nudos,
ni con corazas,
no te quiero con muros,
ni a media asta,

te quiero completo,
de aurora a ocaso...

Porque yo soy así,
quiero con todo,
y del todo,
sin miedo,
porque si,
porque así hay que querer,
porque si no es así,
nada se siente,
ni el vuelo,
ni la caída,
y no hay nada más valioso
que sentir.

ALAS

No soy una mariposa
y sin embargo al salir del capullo
extiendo las alas por instinto
y me lanzo,
y planeo,
y me elevo,
y de repente,
caigo,
sí,
caigo,
y pruebo el sabor del polvo
y sin embargo sigo siendo mariposa.

¡Como si ya no hubiese suficientes alas de mariposa regadas por ahí!
Habrá muchas,
pero las mías no,
hasta hoy
cuando la brisa ha sido tan tosca
que ha derribado a la vana mariposa,
y la ha arrasado como a polvo,
ella es polvo.

¿Que tal si no hubiese salido del capullo?
Ni pensarlo,
¿a que le puede temer una mariposa?
A la nada, al depredador, a sus alas...

Si la mariposa razonara
no habría salido del capullo,
seguramente no habría probado la brisa,
pero tampoco habría probado la tierra,
no sería una nueva mariposa,
en este terreno inhóspito

(pero fértil),
al final,
no teme ser arrasada,
no hay fin para sus alas.

I

Que yo te digo "te quiero"
y se me van los dolores,
me crecen dos alas inmensas
y me lanzo entre las flores.

Que no dudo que esto es cierto
y que si no lo fuera,
ya tengo la brisa en el cabello
y unos metros de vacío
desde la punta de los labios.

No miento
y nada es incierto,
desde que estés aquí
cada día,
cada hora,
dentro de mi pensamiento.

EXQUISITEZ

Miércoles en la tarde,
estrepitosos ruidos de deseo,
palabras y miradas colapsando,
sabor a mojito cubano en los labios,
ritmos succulentos...

Susurros al oído,
copas de licor sobre la mesa,
roces desprevenidos,
propuestas incitantes...

Cae la noche,
se consume el humo del ambiente,
un beso precede a otro,
las lenguas se entrelazan,
no hay espacio para prendas,
-Se derriten en el piso-,
melodías sugerentes mueven la piel,
sudán los besos,
las manos se deslizan por cada rincón,
un nuevo lenguaje surge...

Gemidos y titubeos llenos de éxtasis
inundan el ambiente,
pocas palabras,
demasiados latidos.
sube la temperatura,
sube la pasión,
incontrolables deseos flotando en la habitación,
rastros mudos en el piso,
olor a pecado por las paredes...

No cesan los ruidos,
ruidos cargados de adrenalina,
de locura incalculable,
no cesan los sollozos,
ni las melodías,
ni las ganas...

Primer round,
segundo round...
La noche se extingue
y llega la aurora.
Bajo las sabanas el sudor no se marcha...

Las curvas se detienen
y las manos descifran lenguajes ocultos en susurros
que indican: " descíframe"

Se hace indeleble el roce de sus manos
por mi cuerpo,
y se graba en la memoria
de la piel y del deseo
que no hubo marcha atrás
para esa noche,
exquisita noche...

NAVEGANTE TRANSITORIO

Traes un sabor a vodka en los labios
y me incitas discretamente a probarlo,
es extraño el cóctel entre tu aliento y el mío,
y el poder de incitarme a pecar.

Traes un montón de constelaciones en la piel
que a su vez se convierten en carta celeste.

Hay complicidad entre tu piel y la mía,
hay un verso en cada poro que te compone.
Me conviertes en un barco,
- ¡vaya que me encanta navegarte! -
mermar tu marea es deleitante,
y siempre,
indescriptibles sensaciones se desatan en huracanes.

Los puertos que te esperan se diluyen
en las saladas aguas de mi mar.
No hay anclas en nuestro viaje
es un crucero sin desenlace.

Embriágame con una copa de saliva,
tienta mis deseos con tu rutina
y si quieres,
vaga por mis aguas por más de siete vidas.

ADIÓS

Tienes un silencio palpitando en los labios
y una mente llena de demonios que te absortan,
no te vi antes con esa expresión en el rostro
y aun así finjo que no lo noto.

¿en serio crees que no note amor mío
que tu mirada no era la misma
y que hasta tus palabras se atragantaban en la punta de tu boca
como si no quisieran ser disparadas nunca
para no herir?

Ya lo sabía yo,
que la última palabra que me dirías esa noche sería "adiós",
ya lo presentía yo
y sin embargo no lo puse a discusión,
porque,
-aunque te quiero tanto amor-
no concibo mi vida sin un sucesivo desfile de adioses propagándose día y noche,
-y no te culpo por decirme adiós-
si alguien no me hubiese dicho adiós antes,
tu no hubieses sido el último en hacerlo.

Me duele tu adiós,
pero ya ves,
un adiós no es el final de nada
y más bien es la sucesión de un todo.

No odio la palabra adiós
porque hoy salió de tu boca,
y tu boca no hizo más que darme motivos para sonreír,
-y te lo agradezco amor-
así que no estés triste por decir adiós y creer herir.
Dispara cuantas veces quieras la palabra mágica

sé feliz cuando lo hagas
y no olvides que te espero con un "hola"
siempre en la sonrisa,
como la primera vez.

Adiós amor.

Ojalá

Ojalá un día de estos,
cuando te encuentres
en medio de una multitud,
se te atraviere mi nombre en un pensamiento
y se te escape una sonrisa,
alguien te pregunte
- ¿qué ocurre?
Y al responder "nada"
entonces entiendas
la complejidad del "todo"
que profesa tu memoria.

Inexactitudes

Inexactos los astros
inexactos los días,
inexactas las horas
y la melancolía.

Inexacta tu risa,
inexacta la mía,
Inexacta la noche
que se quiebra en la prisa.

Inexacto tu aliento,
inexacto tu nombre,
inexacta la historia
y el futuro que esconde.

Inexacta la cama
que gime sin roce,
inexacta la ausencia
que a la vez la carcome.

Inexacto el comienzo,
inexacto el final,
inexacta la espera
que no supo llegar.

Inexacto tu barco
que zarpo sin destino,
inexacto mi viento
que no pudo arrasar.

...

Y entre tanto inexacto,

hay un mar con fin,
una vela sin vino
y un invierno sin ti.

Viajar

Viajar es dejar un trozo del alma en un puerto lejano,
Pisar arena un día y cespéd al otro,
Renacer en un mar azul o en un río cristalino,
Tocar con las puntas de los dedos el infinito cielo.

Viajar es verte puro y entero,
siendo tu,
siendo un montón de sensaciones,
que jamás se disipan
que se quedan en el alma,
se tatúan...

Viajar es renovarse,
perderse y encontrarse.

¡Viajar es vivir!
y es tan lindo vivir
coleccionando momentos inolvidables
en lugares inimaginables.

A mí misma

Voy a empezar a hablar de tristeza,
y de cicatrices,
de heridas abiertas
y de desarraigo.

Voy a empezar a hablar de mi
y de todas las lagrimas que soy,
de los petalos que marchitaron de mi
y los que aun no han dejado brotar.

Voy a hablar de mi dolor
y no voy a permitirme mentir.

...

Esta es la dama,
camina de cuclillas por ahi,
con el corazón arrugado en la palma de la mano
y con la tristeza prendiendo fuego en el alma.

No tengo mas que ocultar,
soy oscuridad
y soy rio que no va al mar
y un mar que se desborda al tacto,
precisamente me marchó
con direccion a la locura
y un destino que a duras penas y descifro.

No puedo obviar que soy una criatura solitaria,
ahogada en lagrimas de miel,
intentando salir de mi misma,
intentando no morir en el intento.

Me desmorono de a poco,
como un pan hecho migajas,
una flor sin petalos,
arena deshaciendose en los dedos,

caigo y no hay quien me rescate,
no hay quien me salve de mi,
¿puedes creer?

Si, me estoy convirtiendo en lo que no quise ser,
y me voy evaporando en las brumas de lo que fui,
de lo que siempre he sido
lo que siempre seré,
¡Pero no quiero!

No quiero morir sin hallar la formula,
no sin darle razón a mi existencia.
no quiero irme y no llegar a algun lado.
no quiero ir al sur queriendo ir al norte,
ni hacerlo sin brujula.

Quiero llegar, con medio cuerpo desvanecido,
pero llegar,
pasando por mi
y por mis lágrimas y sollozos,
pasado de estar fuera a estar dentro,
preguntando en el camino
¿donde queda? ¿que lugar es este?
Y respondiendo a mi misma.

Eres tu... Eres tu...

Estas aquí, quedate...

ANDRÓMEDA

No retrocedí
y estas aquí,
lamiéndome la espalda
y respirando lento en el filo de una nube
que no se extingue.

Traigo la ropa de invierno en una mano
y la ropa de verano en la otra,
traigo nieve en la punta del pelo
y das más abrigo que las brasas de una chimenea.
Parece que a caperucita le gusto el lobo
y que los cuentos de hadas cambian de desenlace.

Me siento extranjera en una piel tan acaecida,
pero disfruto del viaje,
traje en la maleta un montón de páginas vacías
y tengo adherida a la piel toda la poesía que existe.
Léeme y déjame leerte,
hasta que el sol aparezca
y las sábanas se empapen de anís.

La eternidad no es lo mío
y sin embargo te me haces tan perpetuo,
que no sé cómo llamarte,
la palabra casualidad se queda corta para describir este milagro.

Dejemos los miedos y lancémonos a este precipicio,
porque aún nos queda tanto por vivir,
que nunca es tarde para suicidarse en el filo de unos labios
extraviados,
detenidos,
taciturnos...

Saca el chiquillo que llevas adentro,
ese lobo que sale con la luna
y que no deberías ocultar jamás,
y expulsémonos en órbita,
que este viaje estratosférico
apenas comienza.

FORTUNA

Hay un antes y un después en tu risa,
y en la mía,
antes tú y otros mundos,
antes yo y otros cielos,
ahora tú y yo,
conjugados,
eclipsados,
probablemente efímeros,
acertadamente perpetuos.

Parece que somos aves,
dos aves torpes que tropezaron en pleno vuelo,
un par de aves que al verse
se reconocieron,
como si en otra vida hubiesen sido uno
en vez de ser dos.

Se me hace un milagro encontrarte,
tan de casualidad,
tan de azar.

Que fortuna verte,
ver tus ojos,
esas valiosas esmeraldas,
que me dicen tanto
o más de lo que tu boca calla,
aquellas dos esquivas joyas
llenas de pasados.

Que fortuna acercarme a ti,
y olerte,
saber tu olor y el mío
tan añejo

-y entonces me descubro tan llena de pasados
como tus ojos-.

Que fortuna escucharte,
saberte construyendo los hechos que susurras,
como si fuesen puentes
hechos de palabras y de realidad,
como si recitaras cualquier cosa
y se convirtiera en poesía.

Que fortuna tocarte,
leerte con el tacto,
deslizar las yemas de los dedos por tu piel
y unir tus lunares
de un punto a otro,
como si acabara de llegar a la luna
y solo quisiera explorarla.

Que fortuna saborearte,
probar tu piel y tu saliva,
tan dulces,
tan vid,
tan río salado,
tan tú,
tan inolvidable.

¡Que fortuna! ¡Que fortuna!
que fortuna estar aquí, hoy,
que fortuna que estés tú,
que fortuna que haya cinco sentidos
y que a ello se le sume el hecho de usarlos con vos.

Que fortuna tiene Julieta
de haber tropezado contigo,
porque
la vida no está llena de sentidos

los sentidos son la vida misma,
y que bonito que estés tu
para seguir viviendo.

Quedarse

Me he quedado...

Me he quedado
con la poesía,
con un arrume de libros
y de recuerdos,
con las gotas de lluvia
y los amaneceres soleados,
con los gatos
y los perros del vecindario.

Me he quedado
con los lirios
y los cactus del desierto,
con el aleteo de los colibris
y el silencio de las mariposas.

Me he quedado,
con el sol
y sin él.

Y me sigo quedando
con y en ti,
con todo lo que te trae
y en todo lo que te lleva a mí,
porque no te vas tú,
ya no,
te quedas
y como me quedo yo,
tu te has quedado
en
mí.

TRATO

Quítate la ropa amor,
déjame leerte,
deletrearte.

Quítate los miedos,
deshójate,
despójate de todo,
pero no de tu cámara,
traéla
y siéntate a mi lado,
capta el mundo con su lente
y revela,
-revélate-,
revela el mundo
con ese blanco y negro que tanto te gusta,
píntalo todo con ausencia de color,
y cáptame,
solo a mí
en rojo,
blanco,
verde,
y otra vez en rojo,
o déjame en blanco y negro,
y révelame.

Vente conmigo,
quítate todo
y hagamos un cambio,
un trato...

yo te capto con el lente
y tu,
tu me revelas con palabras.

MI ANTOLOGÍA

Levantó la cadera de las sábanas y dijo:

"necesito un poco de poesía "

y yo,

incauta,

elevada,

taciturna,

no pude imaginar nada,

porque así es él,

impredecible,

no sabes si va o si viene,

si levita o está cayendo,

si se calla o grita en ecos mudos,

así es él.

...

Volvió de puntillas

cargando su libro,

un libro de fotografía,

y no pude evitar pensar

que cada instante que mis ojos le hacen fotos,

cada milímetro suyo,

con sus líneas,

con sus texturas,

y colores,

se vuelven parte de una antología poética.

Él,

impredecible,

es poesía

y mis ojos una cámara fija,

una amante de su imagen.

Quiero seguirme salvando

Quiero seguirme salvando,
de este mundo ridículo
e inhóspito.
Revivir del deseo maniático de ser.
Vivir aunque sea pecando,
porque no vivir;
Es el verdadero pecado.
Llorar hasta que los mares se desborden
y no me quede mas que un barco de papel.
Reír hasta que todos los cristales se rompan
y tenga que repararlos con el ultimo aliento.
Amar hasta que mis latidos no tengan sonido
y tenga que enjaular un canario en mi pecho.

Quiero seguirme salvando...

GRITAR

Lo bueno que es gritar
soltar el lamento,
como un gemido inescrupuloso.

Lo libre que se siente el grito de fluir
y de ser uno con el viento,
¡gritar! ¡gritar!
nadie lo impide.

Gritar,
como si desde dentro saltara,
vestida de voz,
una paloma.

Gritar,
porque a cada instante,
viento, fuerza y voz son solo una.

Quedate en silencio
y escucha las aves,
¡Gritan!,
parecen trinos,
pero yo se,
lo se,
son gritos.

Shhh..! ¿Oyes los árboles?,
sus hojas,
gritan al ser tocadas por el viento.

Ahora escúchate,
silencio,
¿oyes el grito?,

adentro,
¿lo escuchas?,
esta allí,
es tu grito,
quiere fluir...

Poética y otros textos

POÉTICA

No tengo el poema,
no tengo el poeta.

Solamente
el asedio
de la página en blanco.

OTOÑO

La cortina escarlata
de la habitación
se decolora,
y el ocre inerte de la casa
me condena
a no existir.

PLEGARIA

Ven,
derrota mis entrañas
des-cíframe.
Y no te vayas.

OJALÁ

Cuando en medio de la multitud
mi nombre te toque,
y una sonrisa escape de tus labios,
seré tuya ?otra vez?
y no de tu memoria.

MEMORIA

Tu aliento se fue con los pájaros,
y tu perfume
(que no olvido)
se hizo niebla, humo.

Ahora, cubres tus heridas
con la ceniza de otro lecho,
mientras que yo
embalsamo nuestra noche
y me desvanezco.